



1231

B1C

la Discusión, Chillán

JUEVES 5 DE MARZO DE 1987 3.2. 000200882 LA I



# Mosaico

Por Abelardo Troy

**APRENDIZAJE Y DISCIPLINA**

Focas actitudes más visibles para un educador que la disciplina o indisciplina que manifiestan sus alumnos en una clase. Por lo general, entendemos la disciplina como comportamiento, como reglas de acción o marco de vida, que uno se impone a sí mismo. No es fácil definir tal concepto, si pensamos que procede de otro, igualmente interesante y novedoso: "discípulo". Y discípulo es el que aprende con un maestro, "aquel que con capacidad de pensamiento personal, se adhiere a los principios fundamentales de un maestro o al menos, profesa inspirarse en ellos".

De modo, pues, que el concepto, cuando se trata del proceso enseñanza-aprendizaje, no está referido sólo a la capacidad de estar inmóvil, como una "mosca", escuchando una clase. Eso es entenderlo mal. El silencio, la quietud, la tranquilidad, son aportes para la disciplina si se expresan como cualidades creativas, si se manejan con buen criterio, si saben darse en el momento justo, si brindan "un ambiente sereno" para pensar bien. Siempre habrá que tenerla en cuenta. Abandonar o eliminar la disciplina del quehacer positivo, conduciría inevitablemente al caos o a la anarquía, que es lo mismo.

Muchas veces escuchamos o leemos, que los alumnos a quienes se aplican normas y reglas conocidas por ellos, siempre merecen otra oportunidad, toda vez que necesitan que constantemente los enfrentemos a nuevos desafíos. Siempre debemos dar una segunda oportunidad, especialmente cuando tenemos claro que hay muchos desafíos a nuestro sistema de valores. No son bromas el desempeño, la recepción, las desinteligencias políticas o las guerras y guerrillas con su secuela de muertes y heridos. En la era del satélite y

La imagen, poco queda para la imaginación. La indisciplina colegial es sólo una muestra de estos desórdenes sociales, que habrá que superar con capacidad creativa, con buena voluntad y con un clima normativo razonable.

**"LA PRADERA ORTOFEDICA"**

Ocho cuentos, en 112 páginas, escritos por Roberto Rivera Vicencio, constituyen una novedad para cualquier lector, con mayor razón si es un buen lector de cuentos. La virtud más visible de estos relatos, aparte, naturalmente, de la calidad temática de sus textos científicos, es el dinamismo con que los personajes se desplazan y la agilidad con que el diálogo se expresa.

Personajes caracterizados para enfrentar la vida, que evidentemente supera a quienes la ignoran o aborrecen. De ahí la validez de la reseña de contraportada: "En sus páginas, uno se enfrenta a la realidad, pero a una realidad disfrazada que, pese al disfraz, sigue siendo realidad. Una realidad que de pronto nos puede asustar, asombrar o tal vez desconcertar, pero que, sin embargo, mantiene un carácter de profunda humanidad".

**"DESAIRE"**

Cuando el escritor inglés Oscar Wilde estaba en la cárcel, fue a visitarle un amigo. Ambos conversaron durante algún tiempo, y al despedirse al visitante le dijo Wilde:

—Le agradeceré la visita. Pero no tome como desaire si no lo acompañó hasta la puerta...

## Mosaico [artículo] Abelardo Troy.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Troy, Abelardo, 1924-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mosaico [artículo] Abelardo Troy.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)